

## NUEVAS APORTACIONES AL ESTUDIO DEL FORO DE SAGUNTUM. LAS EXCAVACIONES DE W. B. CONYNGHAM EN 1784

*New Contribution to the Study of the Forum of Saguntum. The Excavations Carried out by W. B. Conyngham in 1784*

ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ 

Área de Arqueología. Universidad Complutense de Madrid. marcebrí@ucm.es

---

### RESUMEN:

*En 1784 el irlandés William Burton Conyngham financió excavaciones en el foro de Saguntum, convirtiéndose en el pionero de los trabajos arqueológicos y en la identificación de sus restos, aunque sus resultados no fueron publicados. La documentación manuscrita conservada sobre estas excavaciones y la relectura de los trabajos de M. González Simancas aportan novedades al estudio del espacio público saguntino, principalmente la situación de la inscripción pavimental de litterae aureae con alusión a la donación testamentaria de sua pecunia de Cn. Baebius Geminus (CIL IP/14, 374).*

**Palabras clave:** excavaciones arqueológicas, arquitectura, foro, Saguntum, inscripción con litterae aureae.

### ABSTRACT:

*In 1784 the Honourable Irishman William Burton Conyngham financed excavations in the forum of Saguntum. Thus, he became the pioneer in Archaeological research in the ancient city and in the identification of its ruins, even though the results of those studies were never published. The manuscripts concerning these excavations and the reinterpretation of the papers produced by M. González Simancas provide new data to the study of the Roman public area, mainly to the location of the inscription in litterae aureae mentioning Cn. Baebius Geminus and his testamentary endowment (CIL IP/14, 374).*

**Key words:** archaeological excavations, architecture, forum, Saguntum, inscription in litterae aureae.



La historia de Saguntum, según las fuentes, se remonta al período de la segunda guerra púnica con el episodio del asedio y conquista de la ciudad por los cartagineses. Su destrucción en el año 218 a. C. a manos de Aníbal y su posterior reconstrucción con ayuda de Roma favoreció la ampliación de su espacio urbanizado. La ciudad, convertida en *municipium* en época de Augusto, se desarrolló en la cima del castillo, donde anteriormente lo había hecho la población ibérica bajo el nombre de Arse, y en sus vertientes, especialmente la N. El nuevo foro municipal ocuparía una pronunciada vaguada entre el antiguo *oppidum* situado en la zona O y un nuevo sector al E, donde se construyó un templo en el tránsito de los ss. II al I a.C. (Aranegui 2014: 111-113). Aquella vaguada fue objeto de grandes aterrazamientos con contrafuertes y subestructuras y la destrucción y terraplenado de las estructuras anteriores en el marco de la reforma urbanística que diseñó un importante conjunto arquitectónico monumental en la actual plaza de Armas del castillo.

Las primeras excavaciones en el foro se llevaron a cabo a finales del s. XVIII por un irlandés, William Burton Conyngham, que realizaría una importante aportación a la arqueología saguntina al describir y medir su teatro, recopilar las inscripciones en lengua ibérica y financiar los trabajos arqueológicos en la entonces denominada plaza del Eco, que pusieron al descubierto la práctica totalidad de la planta del foro augusteo. Más tarde, entre 1921 y 1935, Manuel González Simancas reexcavaría sus restos y vaciaría el solar hasta el nivel de la roca en busca de la ciudad de la segunda guerra púnica. No volverían a realizarse excavaciones hasta la década de los años 80 del s. XX, dirigidas por Carmen Aranegui, que ofreció la primera y única interpretación de la planta arquitectónica del foro (Aranegui *et al.* 1987: 73-97).

El análisis de la documentación escrita y planimétrica de las excavaciones de Conyngham en el *forum* de Saguntum y la revisión de los trabajos arqueológicos de González Simancas<sup>1</sup>, nos permiten ahora presentar diversas novedades relativas a la arquitectura del conjunto monumental y a la situación de la inscripción de *litterae aureae* del pavimento de la plaza con mención a su benefactor, *Cnaeus Baebius Geminus* (CIL II<sup>2</sup>/14, 374).

## W. B. CONYNGHAM Y SU PRESENCIA EN PORTUGAL Y ESPAÑA

William Burton nació en 1733 en el condado de Clare en la costa occidental de Irlanda, en el seno de una familia

rica e influyente<sup>2</sup>. Fue el segundo hijo de Francis Burton, abogado diputado por Coleraine y el Condado de Clare, y Mary Conyngham, hija del teniente general Henry Conyngham y sobrina del tercer conde de Conyngham. En 1781 su tío abuelo murió sin descendencia, dividiéndose sus propiedades entre sus dos sobrinos. Su hermano mayor, Francis Burton, heredó el título y los bienes en Clare e Inglaterra, mientras que William Burton heredó las propiedades en los condados de Donegal y Slane. Ambos tomaron el nombre de Conyngham por licencia real<sup>3</sup>.

Estudió en el Queen's College en Cambridge y en el Lincoln's Inn en 1753. Tras su graduación viajó a Italia donde fue retratado por A. R. Mengs en Roma, realizando un segundo viaje con el mismo destino en 1760, en el contexto del obligado Grand Tour emprendido por los jóvenes aristócratas ingleses por el continente europeo como parte de su formación.

Conyngham fue teniente coronel en la milicia de Donegal y participó activamente en organizaciones caritativas, escuelas y hospitales, manteniendo un interés importante por el arte y la arquitectura. Acumuló numerosos cargos políticos a lo largo de su vida. Entre 1776 y 1783, y de nuevo entre 1790 y 1796, se sentó en la Cámara de los Comunes de Irlanda por Ennis, capital del condado de Clare. En 1777 sería nombrado tesorero del Erario Público de Irlanda y miembro del Consejo Privado de su Majestad. En 1789 fue Vicealmirante del Ulster y Gobernador del condado de Donegal. Cuando la oficina del Vicetesorero de Irlanda fue suprimida en 1793 fue nombrado uno de los primeros comisionados del Consejo del Tesoro, ocupando el cargo hasta su muerte acaecida en Dublín, el 31 de mayo de 1796.

Hombre ilustrado, en 1779 junto a un grupo de amigos amantes de las antigüedades, fundó la Hibernian Antiquarian Society<sup>4</sup>, donde desarrollaría numerosas actividades relacionadas con el estudio de los monumentos antiguos. Fue su director durante los primeros años y promovió diversos proyectos de estudio de los monumentos de Irlanda. Adquirió numerosos dibujos de antigüedades y encargó a varios artistas, entre ellos Gabriel Beranger, un reconocido dibujante holandés afincado en Dublín, ilustraciones de dólmenes, iglesias, abadías y castillos que hasta entonces no habían sido representados y que serían publicadas en dos volúmenes (Grose 1791). La Sociedad acabó disolviéndose cuatro años después de su constitución por problemas y disputas internas. En 1785 fue miembro fundador de la Real Academia Irlandesa, de la que fue tesorero hasta su muerte (Trench 1987: 113-128).



En noviembre de 1783, Conyngham contó por carta a su amigo Robert Clements su viaje de Salamanca a Segovia, del que destacó la arquitectura de sus construcciones. Le indicaba además que tenía la intención de viajar a Madrid y de allí al levante peninsular (Hurley 2009: nota 29). En una carta, remitida el 22 de febrero de 1788 al botánico inglés Joseph Banks<sup>10</sup>, mostraba el interés que en su viaje a España le había despertado las semillas de barrilla, utilizada en la elaboración de tintes, jabones y sosa cáustica, para su cultivo en Irlanda e Inglaterra. Este fue el motivo de su estancia en Alzira a finales de ese año, donde tomó muestras de semillas de aquella planta pero también llegó al municipio para conocer de primera mano lo que él denominó un *extraordinary phenomenon*, un corrimiento de tierras de la ladera del monte del Baladre provocado por las copiosas lluvias del otoño de 1783 (Hurley 2009: nota 31).

Residió, al menos que sepamos, en Valencia durante los primeros meses del año 1784 y se desplazó a la Iglesia del Cid<sup>11</sup> y a Santa Magdalena de Polpís para sacar en yeso copia de las inscripciones comunicadas por F. Pérez Bayer (Conyngham 1790: 44 y 46 n° 2, 4-6). Se alojó en el balneario de La Vilavella en Castellón y en el monasterio de Bellpuig de les Avellanés en Lleida para visitar la tumba de su abuelo, enterrado en la iglesia del municipio de Balaguer (Velasco 2011: 117), que había muerto en 1706 en un acción en las fronteras de Aragón en el marco de la Guerra de Sucesión (Sobradiel 2009: 206). Continuó su viaje hacia Francia pasando por Barcelona. En julio de 1784 estaba en Burdeos, según la noticia publicada en el *Dublin Evening Post* (Hurley 2009: nota 44), regresando definitivamente a Irlanda en octubre de 1784 desde el puerto de Holanda.

Durante su estancia en España financió excavaciones en el foro de Saguntum y posiblemente en el circo de Tarraco<sup>12</sup>, convirtiéndose en el pionero de los trabajos arqueológicos en ambos conjuntos monumentales, aunque sus resultados no fueron dados a conocer. Solo en 1790 en el volumen III de las Actas de la Real Academia Irlandesa publicaría su descripción del teatro de Sagunto bajo el título *Observaciones sobre la descripción del teatro de Saguntum proporcionada por Manuel Martí, deán de Alicante, en una carta dirigida a D. Antonio Félix Zondadario*, que fue leído en la Academia Irlandesa el 19 de diciembre de 1789. Lo publicaría junto con una carta dirigida a Joseph Walker, también académico, que sirvió de apéndice a su memoria sobre el teatro, donde comparaba sus medidas con las del teatro de Atenas, que tomó del estudio

de los dibujos del trabajo del pintor J. Stuart y el arquitecto N. Revett, *Antiquities of Athens measured and delineated*, publicado en 1762.

En este artículo, Conyngham recopiló las inscripciones ibéricas, llegando a reunir once piezas, convirtiéndose en la lista más completa realizada en el s. XVIII hasta que en 1803 el conde de Lumiares recogió los epígrafes ibéricos conservados en el reino de Valencia, que añadiría nuevas inscripciones a las vistas y publicadas por Conyngham (Almagro-Gorbea 2003: 433). También compendió las inscripciones hebreas de Sagunto y alrededores e incluyó la copia de un texto hebreo sobre hueso encontrado en la catedral de Lérida realizado por J. Corrador y remitida por J. Pascual, canónigo del monasterio de Bellpuig de les Avellanés (Conyngham 1790: 46-47, n° 15 a 18)<sup>13</sup>.

Su trabajo sobre el teatro de Saguntum revelaba su formación clásica, el conocimiento de las fuentes antiguas y el empleo de una metodología de registro de las antigüedades basada exclusivamente en la descripción, planos y mediciones de los restos conservados<sup>14</sup>. Incluyó un plano de la cimentación del edificio y su trazado vitruviano, comparando el edificio con otros teatros que conocía personalmente o por publicaciones, como los de Atenas, Siracusa, Taormina y Esparta, de tipología griega, o los teatros romanos de Pompeyo y Marcelo en Roma o el de Pula en Croacia (Conyngham 1790: 38-40).

Durante su viaje por Portugal y España entre los años 1783 y 1784 realizó numerosos dibujos de antigüedades pues lo hizo acompañado de tres delineantes pagados por él para tal fin. El primero fue Ch. Tarrant con el que viajó, al menos, a Portugal, el segundo fue Chaigneau, que levantó la planta y el alzado del teatro de Sagunto y el tercero debió ser M. Camarón, el cual dibujó alguna de las vistas del edificio escénico, según información de J. Ortiz y Sanz (1803: nota 33), tal vez, el mismo que contó que Conyngham había contratado a varios trabajadores para excavar y retirar la basura que cubría gran parte del foro<sup>15</sup>.

Sus contemporáneos conocieron la existencia de sus excavaciones en la plaza de Armas del castillo. Pocos años después de los trabajos arqueológicos de Conyngham, en 1786 el conde de Lumiares visitaría por segunda vez Murviedro con la finalidad de conformar la colección litológica de la Real Academia de la Historia y copiar las inscripciones conservadas para su libro *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia*, que vería la luz en 1859 en las *Memorias* de la institución<sup>16</sup>.

Mencionó las excavaciones de Conyngham, copió las inscripciones que encontró (*CIL* II<sup>2</sup> 14/352, 353 y 385) y describió los restos de la basílica incluyendo un dibujo de su planta<sup>17</sup>.

El por entonces arzobispo de Valencia, Antonio Despuig, llevó a cabo en noviembre de 1795 excavaciones en el castillo de Sagunto *a corta distancia de la Excavación del piso que descubrió el Milort Ynglés* (Ripollès 2007: 228, fig. 4; Arasa 2012: 354). La zona referida debía situarse dentro de la plaza de Almenara, concretamente en la torre más próxima a la puerta, donde localizó el pedestal de estatua dedicado a Druso, hijo de Tiberio (*CIL* II<sup>2</sup> 14/309).

También J. Ortiz y Sanz (1807: 11) se refirió a los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la plaza de Armas por el irlandés en su descripción del teatro de Sagunto, que realizó en dos períodos durante los años 1800 y 1803. Señaló que Conyngham había estado en la ciudad *con el único fin de ver y dibujar sus ruinas* y que había realizado excavaciones, tomado medidas y anotaciones, tal y como le habían asegurado varios saguntinos, entre ellos seguramente E. Palos y Navarro, gran defensor de la salvaguarda del patrimonio saguntino, al que debió conocer durante su estancia en Sagunto. La relación de Palos con Conyngham queda atestiguada en la existencia entre sus papeles de un plano del foro de Saguntum realizado por el irlandés, que debió facilitárselo en 1784 cuando llevó a cabo las excavaciones en la plaza de Armas (AHN, Estado, MPD, 770, n.º plano 171). Además, entre la correspondencia de 1786 del saguntino con el conde de Floridablanca<sup>18</sup> para obtener el cargo de *Alcaide o Gobernador del Castillo*, menciona los hallazgos arquitectónicos y epigráficos descubiertos por Conyngham y se lamenta de que no será difícil encontrar *umbrales o portalladas* en las viviendas de Sagunto realizadas con aquellos elementos (AHN Estado, leg. 2921, Exp. 5, 14).

Sin embargo, A. de Laborde que visitaría Sagunto en los primeros años del s. XIX en el marco del viaje para la catalogación de las antigüedades de España con el patrocinio de Carlos IV, acompañado de los arquitectos J. Moulinier y F. Ligier, no mencionó los trabajos de Conyngham en la publicación de su *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, aludiendo solo al trabajo del deán Martí y su descripción del teatro (Laborde 1811: 84-85).

Nada sabemos de las anotaciones y planos que Conyngham realizó de las excavaciones en Sagunto y que debió llevarse de regreso a Irlanda junto con, tal vez,

algunos materiales arqueológicos<sup>19</sup>. Tras su muerte, su heredero fue su sobrino que sabemos vendió su colección de 4.163 libros en 1810 por subasta del librero Thomas Jones. Los volúmenes no vendidos fueron devueltos a la finca familiar en Slane, donde se encontró su testamento en el interior de uno de los libros propiedad del general Valancey, que había sido prestado a Conyngham, en el que figuraba que su herencia debía repartirse entre su sobrino y su madre (Nichols 1831: 433).

### LAS EXCAVACIONES DE CONYNGHAM EN EL FORO DE SAGUNTUM. LA DOCUMENTACIÓN MANUSCRITA

Unos años antes de las excavaciones de Conyngham en la plaza de Armas del castillo de Sagunto, concretamente en 1776, el ingeniero Antonio Samper visitó el lugar y realizó una descripción del castillo de Murviedro y sus antigüedades, cuyo manuscrito se conserva en la cartoteca del Centro Geográfico del Ejército<sup>20</sup>. En la plaza de Armas, denominada del Eco y anteriormente de la Ermita, describió dos cisternas, una de las cuales corresponde al gran depósito de dos naves, de 65,5 x 4,15 cm, situado en el flanco meridional del foro: *Dos cisternas se conservan dentro del Castillo desde tiempo de Romanos; siendo la una de setenta y cinco varas de longitud y seis de latitud formando dos naves en su seno con veintidós pies derechos que sustentan las bóvedas cubiertas de un hormigón tan sólido como un pedernal; y la otra de 26 varas de longitud y veinte de latitud. Son inasignables sus profundidades por el mucho cieno que cubre sus pisos* (Samper 1776, 2). Asimismo copió el texto de dos pedestales epigráficos conservados en aquella plaza, dedicados a *Q. Fabio Gemino* (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 359) y a *M. Acilio Rufo* (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 333).

Mientras A. Ponz, que visitaría Sagunto por aquellas fechas, solo mencionará en la publicación de su célebre *Viaje de España* por encargo de Campomanes, la existencia de la gran cisterna del foro y los restos de la basílica, que describió así: *no muy distante de esta cisterna, hacia la puerta principal del castillo (O), que corresponde al lado donde está el teatro, se suben tres escalones: indican haber sido de algún templo, que aún se reconoce formado de tres naves, divididas de gruesas columnas, como lo demuestran algunas basas, y zócalos, que todavía subsisten y están en línea recta, de los cuales hay cinco continuados en un lado cuya distancia de uno a*

otro es igual. Su diámetro es de nueve palmos con poca diferencia, y la anchura de las naves excederá de veinte (Ponz 1789: 197-198).

De manera que fue Conyngham el que llevó a cabo las primeras excavaciones en la Plaza de Armas e identificó sus restos con los de un foro. La documentación manuscrita conservada en España sobre estas excavaciones se custodia en la sección Estado del Archivo Histórico Nacional (leg. 2921, Exp. 4) con portadilla *Excavaciones de Murviedro. 1784* (Casanovas, Gimeno, Velaza 1994: 219), al que se une un plano realizado por el irlandés con título *Plan of the principal building of Saguntum* (AHN, Estado, MPD, 770, n.º plano 171), que procede de un expediente del anticuario E. Palos Navarro.

El expediente contiene una primera carta fechada en Valencia, el 30 de marzo de 1784, dirigida por el Justicia de Valencia al conde de Floridablanca, comunicándole que Conyngham recogía *libros exquisitos, medallas y monedas* y que estaba realizando excavaciones en la antigua Sagunto *llevándose en mapa dibujados los edificios que le parecen bien*, aunque lo que más le preocupaba es que estuviese comprando obras de pintores españoles y temía que su equipaje envalijado, *que pesaba 175 quintales*, pudiese salir de España. Por ello, aludiendo a la *R. O. de S. M. de 5 de octubre de 1779 prohibiendo la extracción de cuadros de manos de Pintores ya no existentes, para países extranjeros*, le pidió que estableciese las providencias oportunas.

Ante esta comunicación, un borrador de una minuta de oficio de una orden de José Moñino y Redondo, conde de Floridablanca, al capitán general de Valencia, Pedro Francisco de Priego, marqués de Croix, señala *q<sup>e</sup> se nomb<sup>r</sup> una pers<sup>na</sup> intelig<sup>te</sup> la cual pase, y reconozca el sitio y todo lo que se hubiese sac<sup>do</sup> o descubierta, o estuv<sup>se</sup> en disposic<sup>on</sup> de sacarse, y haga formal relac<sup>on</sup> bien circunstanciada de todo*, mientras le ruega que no se entorpezcan las excavaciones de Conyngham *hasta la resoluc<sup>on</sup> de S. M.*

Le sigue una carta fechada en Valencia, a 6 de abril de 1784, firmada por el marqués de Croix y dirigida al Secretario de Estado de Carlos III, en la que en cumplimiento de su orden remitió certificado de Raimundo Cerrillo dando testimonio de las excavaciones de Conyngham hasta la fecha de 30 de marzo, que le había hecho llegar Ramón Armengol, alcalde de Murviedro.

Remitió también una carta a Conyngham comunicándole que había mandado a un oficial de ingenieros a Murviedro para reconocer los restos arqueológicos descubiertos en sus excavaciones. El irlandés escribió entonces al conde de Floridablanca desde La Vilavella, el 21 de abril,

donde se encontraba alojado en su balneario, indicándole que le había proporcionado a dicho ingeniero unos planos de sus trabajos arqueológicos junto con *una vista de los descubiertos últimamente hechos y una del teatro*.

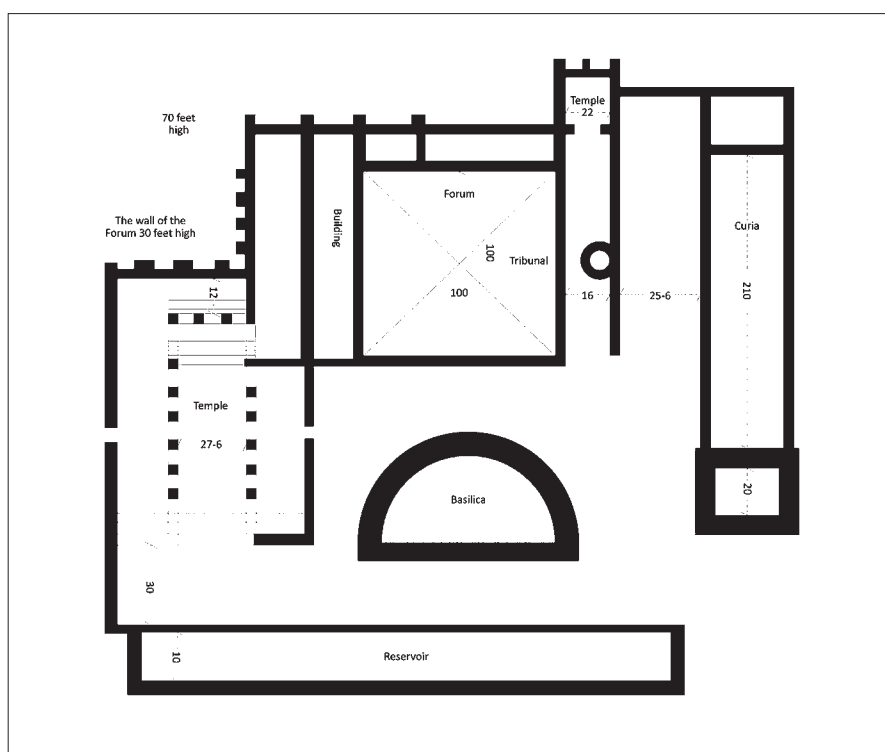
Por último, el marqués de Croix remitió el 1 de mayo de 1784 al conde de Floridablanca el plano levantado por aquel ayudante de ingeniero, Juan de Bouligni, junto con *el recibo del Alcalde de Murviedro de las Piedras que quedan depositadas en su poder*, cuya relación incluía un total de catorce fragmentos de decoración arquitectónica, y que fueron entregados por Bouligni el 17 de abril, fecha en la que levantó el plano.

En Irlanda se rumoreó que el conde de Floridablanca había enviado a este ingeniero a inspeccionar las excavaciones porque Conyngham trataba de encontrar las campanas de oro valoradas en 100.000 libras esterlinas, escondidas según la tradición oral saguntina en el lugar donde llevó a cabo los trabajos arqueológicos. Con cierta ironía, se comentaba que los tesoros descubiertos no fueron aquellas campanas sino varias inscripciones antiguas, basas y capiteles de columnas y un altar romano, que una vez dibujados fueron entregados a Bouligni (Nichols 1831: 435).

Por otra parte, la documentación planimétrica conservada para conocer los hallazgos realizados en las primeras excavaciones del foro de Saguntum incluye el plano de W. B. Conyngham (1784), el de J. de Bouligni (1784) y el delineado por el arquitecto J. Moulinier (entre 1801-1803) en el contexto del viaje de A. de Laborde.

En el primer plano, más bien un croquis, Conyngham tomó medidas precisas, expresadas en pies ingleses, de los edificios que identificó y propuso una interpretación de cada uno de ellos (fig. 2). Según él, la plaza del foro presentaba planta cuadrangular y estuvo delimitada al E y al O por dos galerías rectangulares, señalando la existencia de dos templos, uno al O con varios peldaños de acceso por su costado S y otro tramo de escalera en el extremo septentrional de la nave central, con dos vanos simétricos en sus lados E y O, y un segundo situado al N en el ángulo NO de la plaza. Definió la *curia* en el costado oriental y diseñó un tribunal de planta circular en la galería situada junto a la plaza, separada de aquella por un espacio rectangular. Mientras en el flanco meridional ubicó la basílica con forma de exedra o ábside, y cerrando el conjunto la gran cisterna. Por último, en el ángulo noroccidental del foro indicó las medidas de los alzados conservados de los muros de aterramiento —*the wall of the Forum*—, de 70 y 30 pies respectivamente, dibujando sus contrafuertes.

Fig. 2: Plano del foro de Saguntum realizado por Conyngham, redibujado a partir del original conservado en el Archivo Histórico Nacional (Ref.: Estado MPD, 770, n° plano 171).



Conyngham ofrece una interpretación ideal del conjunto forense a partir de sus conocimientos sobre arquitectura clásica adquiridos, en parte, en sus viajes por Italia. Considera que la plaza del foro de Saguntum midió 100 x 100 pies ingleses, *circa* 30,5 m de lado, al encontrar solo evidencias del pavimento con losas de caliza dolomítica en su mitad septentrional, mientras que el tribunal, a modo del *comitium* de Roma, que identifica en el costado E de la plaza corresponde, en realidad, a la torre de control de paso y protección de acceso a la plaza de Almenara<sup>21</sup>, que aún hoy se conserva parcialmente. Detrás del tribunal, más al E, identifica la *curia* con un edificio de planta rectangular, de *circa* 64 m de longitud, adosado a una estructura cuadrangular por su costado meridional. Sitúa, por tanto, el edificio que albergó la sede del senado local en la contigua plaza de Almenara, sobreelevado en relación al resto del foro.

En el lado meridional de la plaza ubica una monumental exedra o ábside que interpreta como basílica, al vincular probablemente la estructura con el tribunal desde la que los magistrados ejercían su poder jurisdiccional. Conyngham debió excavar solo parcialmente el muro recto que cerró este espacio al estar en parte ocupado

por la antigua iglesia de la Magdalena correspondiente al límite S del perímetro de la plaza del foro. Sin embargo, no hay indicios de esta estructura absidal en el solar del espacio forense, lo que nos hace pensar que debió conjeturar su existencia.

En torno a la plaza sitúa dos templos, identificados actualmente con la basílica en el lado O y el *secretarium*, junto a la *curia*, en el ángulo NO. Nada señala de los pórticos longitudinales E y O, situando el *comitium/curia* en el costado E de la plaza y en el O graña *building*, sin ofrecer ninguna interpretación.

El dibujo fiel de la realidad delineado por J. de Bouligni se convierte en un documento de primer orden para conocer los restos arqueológicos hallados en sus excavaciones y conocer algunos detalles de la arquitectura del foro hoy perdidos. Su plano, reproducido en varias ocasiones (Mateu y Palomar 1990: 163; Martín y Rodríguez 1994: 113; Hurley 2009: pl. 6; Canto 2012: 330, fig. 16; Arasa 2012: 353, fig. 12), se conserva en la cartoteca del Centro Geográfico del Ejército<sup>22</sup> y mide 42,5 x 51,6 cm. Presenta el plano general del castillo de Sagunto a escala 1:2.200 aproximadamente y tres láminas de detalle con la planta, secciones e inscripciones encontradas en 1784 en

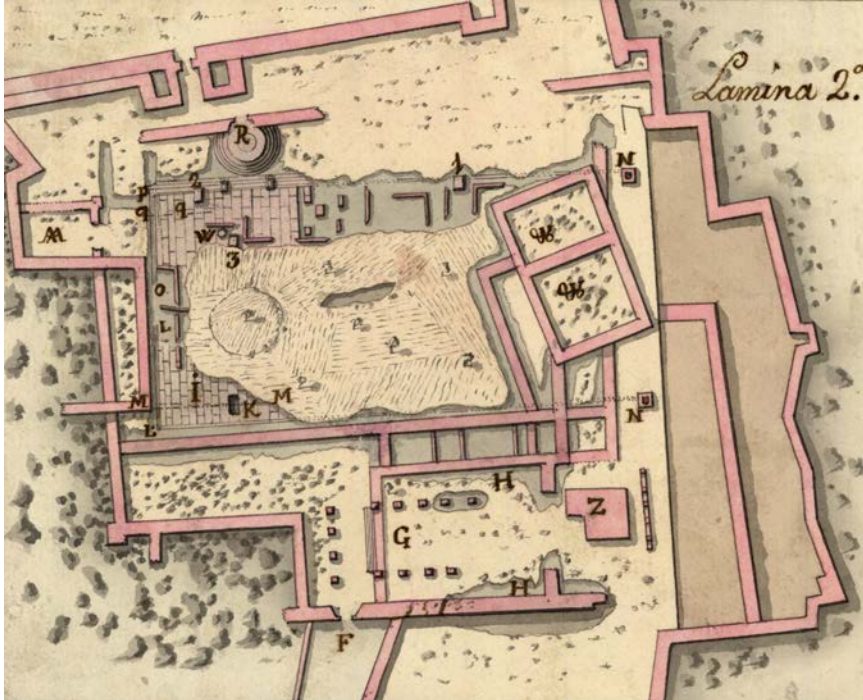


Fig. 3: Planta de las excavaciones de Conyngham en el foro de Saguntum. Lámina 2ª del plano general realizado por J. de Bouligni el 17 de abril de 1784 por orden del conde de Floridablanca (Procedencia de la imagen: cartoteca del Centro Geográfico del Ejército, col. Rico y Sinobas, sign. 174).



Fig. 4: Pieza del canal perimetral de la plaza del foro conservado en la actualidad en la plaza de Armas del castillo de Sagunto.

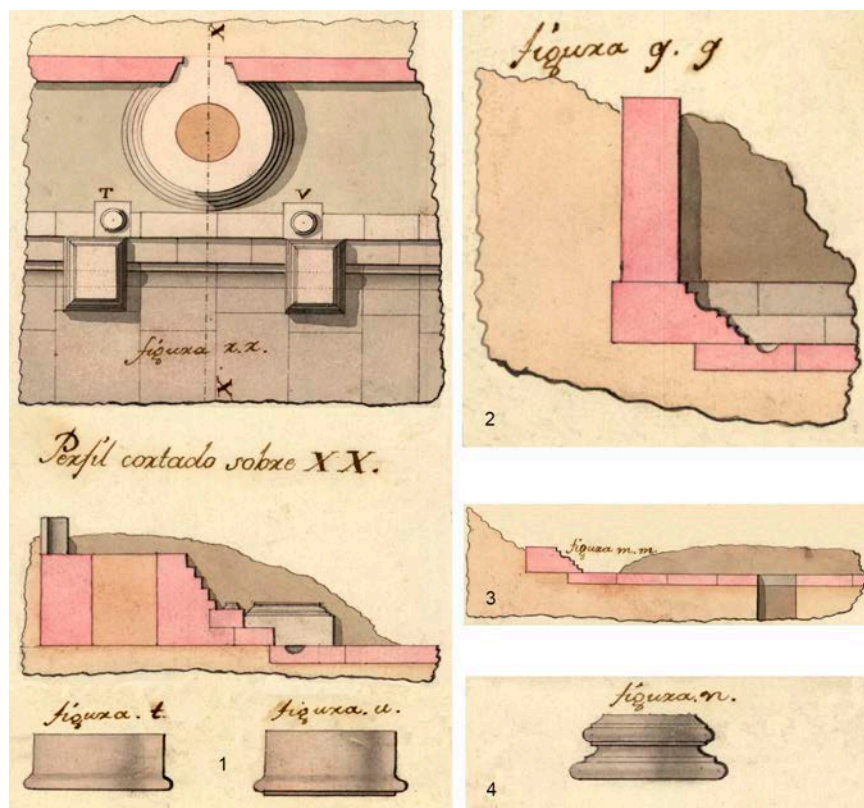
los trabajos arqueológicos financiados por Conyngham, aunque asociado a él no se conserva una leyenda de plano, que sirva de ayuda para identificar las etiquetas señaladas en la lámina 2ª.

En esta lámina se representa el límite de la fortificación por el S en la plaza de Armas y el antemuro y la torre de control de paso y protección de acceso (R) a la plaza de Almenara, junto a la antigua ermita de la Magdalena (W) situada sobre la cisterna del flanco meridional del foro y la nueva ermita (N) construida sobre el costado S de la basílica (fig. 3). Se señala con una línea los límites de las excavaciones de Conyngham, deduciéndose que excavó siguiendo los muros y el pavimento de la plaza hasta completar la planta del foro, mientras la tierra retirada fue relativamente poca, tal y como se observa en las secciones de la lámina 3ª.

En la lámina 2ª, Bouligni diseña el pavimento enlosado de la plaza del foro, que fue hallado *in situ* en el tercio N. De su dibujo se infiere que el enlosado se ejecutó en franjas paralelas con sentido E-W, juntas alternadas y piezas recortadas para adaptar el pavimento al perímetro de la plaza<sup>23</sup>, mientras un canalillo perimetral servía para evacuar el agua de lluvia hacia la cisterna del costado S y, por tanto, el pavimento presentaría una ligera pendiente hacia los extremos de la plaza para facilitar el drenaje a través de dicho canal. Este canalillo se talló en piezas de caliza dolomítica azulada al igual que el resto del enlosado de la plaza, que medían *circa* 95 x 50 x 28 cm y presentaban un rebaje de sección semicircular, de 9 cm de profundidad y 15 cm de anchura (fig. 4).



Fig. 5: Lámina 3ª del plano general de J. de Boulogni. 1. Detalle en planta y sección de la plaza y pórtico oriental del foro de Saguntum con la ubicación de los zócalos de pedestales de estatuas y las columnas que halló *in situ* Conyngham en sus excavaciones. 2. Detalle del podio moldurado hallado por Conyngham en el extremo N de la plaza del foro. 3. Perfil m-m' con dibujo de la pieza moldurada del podio N, el pavimento de la plaza del foro y lo que, aparentemente, parece un pozo. 4. Basa ática del orden inferior de la basílica.



La superficie total del pavimento de la plaza que halló *in situ* Conyngham fue de 82,15 m<sup>2</sup> y 42 m lineales de canal perimetral, según la descripción de los hallazgos en el certificado de R. Cerrillo: *En cuya excavación (costado NE) se halla descubierta un enlosado o piso de piedras de grandes picadas de diez y seis palmos de ancho y treinta y cinco palmos de largo al que une dicha canal por la parte de la villa, y por la parte del mar unida a dicho piso, y aun mismo nivel.... cuyo pedazo de piso descubierta en dicha parte superior (costado NO) contiene cuarenta y dos palmos de largo y veinte y cinco de ancho.*

En el extremo oriental de la plaza, Boulogni ubica los basamentos idénticos de dos pedestales conservados sobre el enlosado y montados sobre el primer escalón de acceso al pórtico E, tal y como se observa en la sección x-x' de la lámina 3ª (fig. 5, 1). La posición de los zócalos en torno al perímetro de la plaza y alineados con las columnas del pórtico meridional dejaba completamente libre el espacio intercolumnar para el tránsito peatonal. Su colocación debió ser posterior a la pavimentación augustea pero se instalaron con el foro en funcionamiento al dejar libre el canal de recogida de aguas en la plaza,

extremo que se aprecia en el perfil cortado sobre x-x' de esta lámina. En dicho perfil y en la planta de detalle, las proporciones de los basamentos sugieren que se trata de pedestales de estatuas pedestres, aunque el dibujo de su planta resulta de mayores dimensiones y, por tanto, acordes con los de pedestales de estatuas a caballo. De hecho, R. Cerrillo facilitó la descripción de uno de estos zócalos y sus dimensiones, de 1,92 x 84 x 40 cm (AHN leg. 2921/4, 17), que no ofrece dudas sobre su pertenencia a una estatua ecuestre.

Un fragmento de estos zócalos de pedestales tallado en la caliza dolomítica se conserva actualmente en el costado oriental de la plaza del foro, aunque desplazado de su posición original (Chiner 1990: 71: P.21 y 139). Sus dimensiones son [106] x 82 x 34 cm y presenta una pequeña faja y la talla de una *cyma* reversa inversa entre dos listeles, las mismas molduras que aparecen en la figura z-z de la lámina 3ª de Boulogni (fig. 6).

El costado meridional de la plaza del foro de Saguntum presentaba una galería porticada con columnas toscanas, a la que se accedía a través de dos peldaños desde la plaza. Conyngham halló *in situ* dos

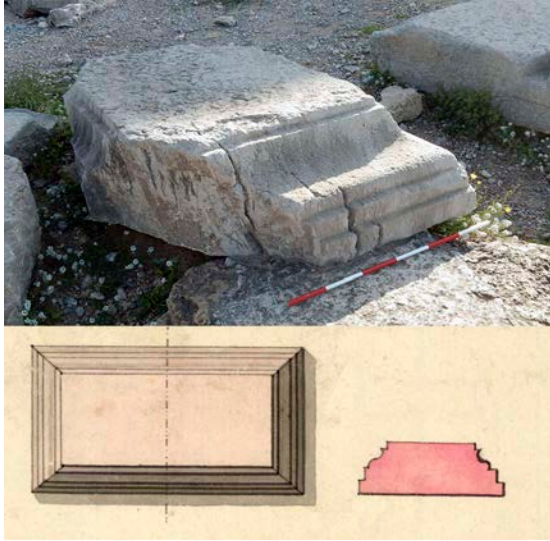


Fig. 6: Fragmento de zócalo de un pedestal ecuestre conservado junto al pórtico oriental del foro de Sagunto y dibujo de uno de los hallados *in situ* por Conyngham, según J. de Bouligni (lámina 3ª del plano general).

basas de esta columnata, que fueron diseñadas por Bouligni, sin plinto y con la talla de un cuarto de bocel inverso, cimentadas sobre una losa, de planta cuadrangular, de mayor profundidad que las piezas del segundo escalón (fig. 5, 1). La descripción de estas basas por Cerrillo es la siguiente: *hay como dos asientos redondos de piedra basta, con medias cañas que les circuyen, los cuales tienen de travesía tres palmos y un cuarto y de alto, el uno dos palmos y el otro dos palmos y cuarto* (AHN leg. 2921/4, 16-17). Atribuidas al pórtico occidental por P. Chiner (1990: 16, C5-C6; 30, B.28-B.29 y 163) se encuentran dos basas de caliza dolomítica, de 61 cm de diámetro en imoscapo, y dos capiteles muy deteriorados, ejecutados en caliza travertínica. De manera que los dos pórticos longitudinales, delimitadores de la plaza por los lados E y O, presentaron columnas de orden toscano con fustes de 47,5 cm (Aranegui *et al.* 1987: 86).

En las excavaciones de finales del s. XVIII, se halló también en el extremo septentrional del foro los restos de un podio moldurado, que fue detallado por Cerrillo y dibujado por Bouligni. La excavación en este sector del foro alcanzó una profundidad de 1,50 m (Cerrillo AHN leg. 2921/4, 16). En el flanco N se integraba el templo republicano y un edificio compuesto de dos salas, identificadas una con la sede del *ordo decurionum* y otra, de menor tamaño, con el *secretarium*, precedido de un pórtico

sobreelevado en relación a la plaza con acceso desde una escalera situada en el interior del pórtico oriental (Aranegui y Jiménez 2013: 47). En las secciones q-q' y m-m' de la lámina 3ª de Bouligni se dibujan las molduras del zócalo de este podio hallado *in situ* tanto en el extremo NE como en el NO de la plaza (fig. 5, 2 y 3). La serie moldurada, de abajo arriba, es la siguiente: faja + escocia + listel + *cyma* reversa inversa + listel, mientras que su altura fue de 36 cm, según el detalle de la misma pieza publicado por Laborde (1811: pl. CV, b) (fig. 7). En el dibujo se observa también la colocación sobre el zócalo moldurado de ortostatos de piedra dolomítica, de 1 m de altura y 90 cm de anchura –3,6 x 3,3 pies castellanos–.

J. Moulinier en su vista del foro desde el E dibujó el basamento corrido en la parte NO (Laborde 1811: pl. CV), y Cerrillo describió el hallazgo de este basamento por Conyngham: *Se encuentran descubiertos a la parte del muro que cae a la villa mirando al sol de medio día (costado NE) treinta y cuatro palmos y medio de un principio de pared de piedra picada con sus molduras, filos y media caña al nacimiento de ella, y siguiendo arrimada a la misma un canalito también de piedra picada como de cosa de un palmo de ancho y medio de hondura acanalado existiendo a la parte inferior cinco piedras grandes picadas que indican parte de dicha pared de cuatro palmos y cuarto de altitud y estas todas componen catorce palmos de lienzo de pared y siendo la excavación hecha de unos cinco palmos de profundidad*, mientras que en el costado NO el zócalo moldurado encontrado *in situ* alcanzó los treinta y seis palmos (Cerrillo AHN leg. 2921/4, 16 y 18).

El podio elevado en relación a la plaza situado en el flanco N del foro se interrumpía en su parte central donde también estaba perdido el pavimento de la plaza a modo de brecha, sin que se pueda determinar si se trata de un proceso natural o de expolio. Por la información proporcionada por los diversos actores, que detallaron los trabajos arqueológicos de finales del s. XVIII, sabemos que este basamento corrido se elevaba 4,5 pies sobre la plaza y quedaba adosado a un muro de mampostería concertada, conservado aún hoy delante de la *curia*, sobre el que apoyó una columnata, cuyo orden estaba formado por capiteles toscanos, tambores de columnas estriadas y basas áticas (Chiner 1990: 156; Aranegui y Jiménez 2013: 47).

Un último detalle se aprecia en la planta (lámina 2ª) y secciones de Bouligni (lámina 3ª, figura m-m') donde dibuja un pozo, de sección rectangular, en el área noroccidental de la plaza forense (fig. 5, 3). Su ubicación concreta

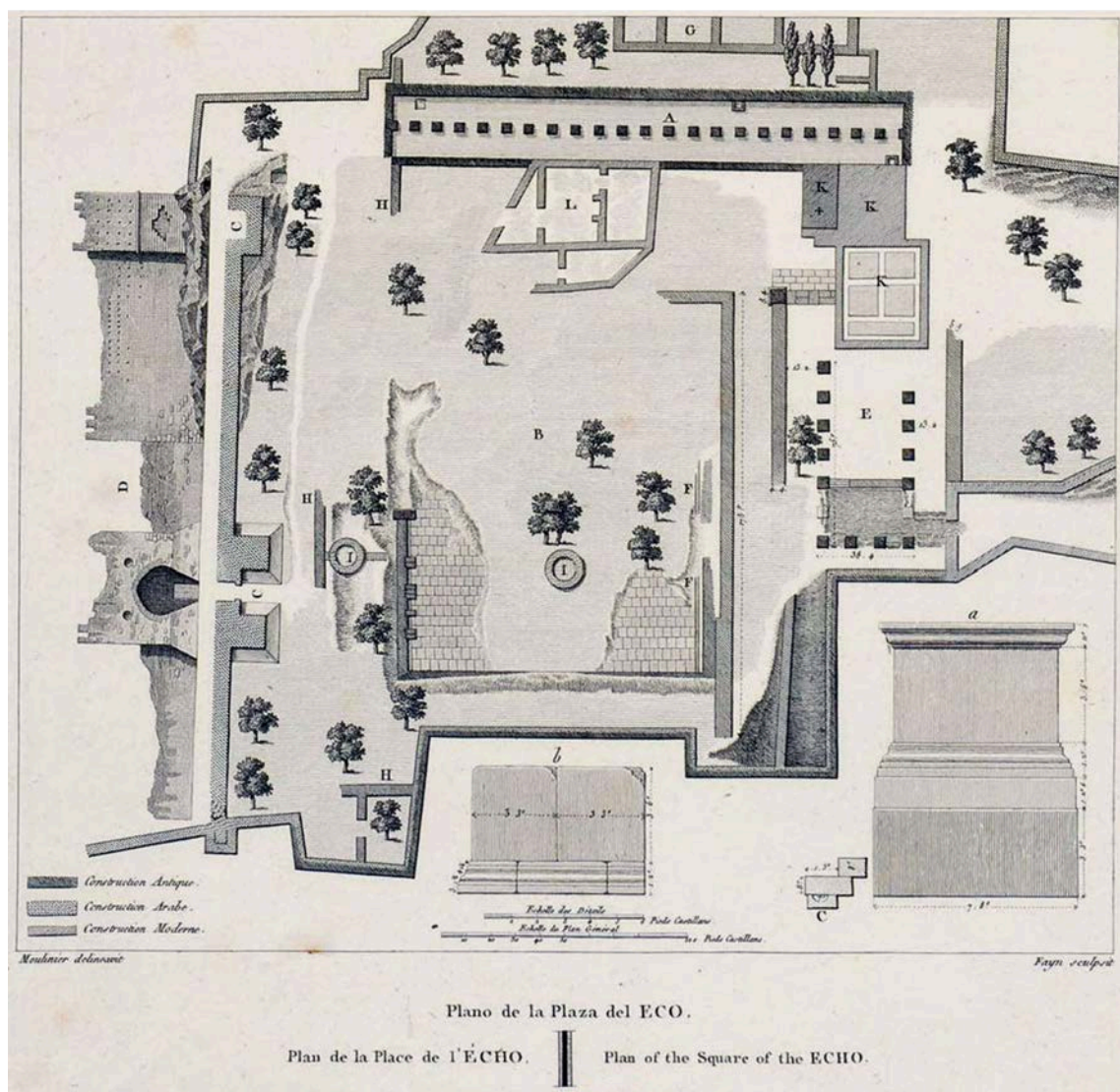


Fig. 7: Planta del foro de Sagunto realizada por J. Moulinier entre los años 1801 y 1803 (procedencia de la imagen: Laborde 1811: t. I, p. 2, pl. CV). Identificación en el plano: A. gran cisterna, obra de los romanos. B. recinto de un templo o de un forum. C. puerta del Eco, murallas y torre de la que depende. D. alzado de la puerta del Eco y sus dependencias. E. Restos de un templo de Diana. F. Vestigios de un canal excavado en el pavimento del templo o forum B. G. construcciones romanas excavadas, en parte, en la roca. H. diversos restos de construcciones romanas. J. construcciones árabes de uso desconocido. K. capilla, edificio y jardín de una ermita. L. restos de una antigua ermita. a. detalles geométricos de un pedestal a la entrada del templo o forum B. b. fragmento del estilóbato en el interior del mismo templo. c. sección del canal F.

en la plaza no queda clara en la documentación planimétrica de este ayudante de ingeniero, pues en la planta lo sitúa a diez franjas del enlosado del pavimento contadas desde el límite N, mientras que en la sección lo dibuja a una distancia de cinco, que equivaldría a *circa* 7,25 m. El pozo aparece trazado siguiendo la orientación de los

puntos cardinales, mientras sus dimensiones se aproximarían a 10 x 5 pies, desconociendo la profundidad que alcanzó pues no fue totalmente excavado. Aunque es sugerente su interpretación como *mundus* o depósito fundacional de la ciudad augustea, nada sabemos sobre su existencia y funcionalidad pero, en cambio, es seguro

que no puede vincularse por situación con el rebosadero de la cisterna republicana del flanco N del foro (Aranguí 1984: 196-197) o con la red de desagüe de la construida en el costado meridional del foro, como luego veremos.

El plano de Bouligni se completa con la copia de los textos de las inscripciones encontradas en las excavaciones del irlandés (lámina 4<sup>a</sup>), situando su lugar de hallazgo en la lámina 2<sup>a</sup>. La primera de ellas corresponde al dado del pedestal ecuestre de *Caio Fabio Probo* (CIL II<sup>2</sup>/14, 385), descubierto en el lado SE de la plaza del foro junto al pórtico oriental la tarde del 30 de marzo de 1784 en presencia de R. Cerrillo (AHN leg. 2921/4, 18). La segunda y la tercera son los dos pedestales de estatuas, que honraron al evergeta del foro saguntino, *Cnaeo Baebio Gemino*, y que hoy se encuentran perdidos. El pedestal donde fue homenajeado por parte de la *curia* municipal y en la que aparece como *pontifex*, *aedilis* y *salius* (CIL II<sup>2</sup>/14, 352) se localizó en el extremo NO del foro sobre las losas y canal perimetral de la plaza. El otro pedestal, dedicado por los *municipes saguntini*, sin mencionar sus cargos (CIL II<sup>2</sup>/14, 353), se halló en la propia plaza, muy cerca del otro<sup>24</sup> (fig. 8).

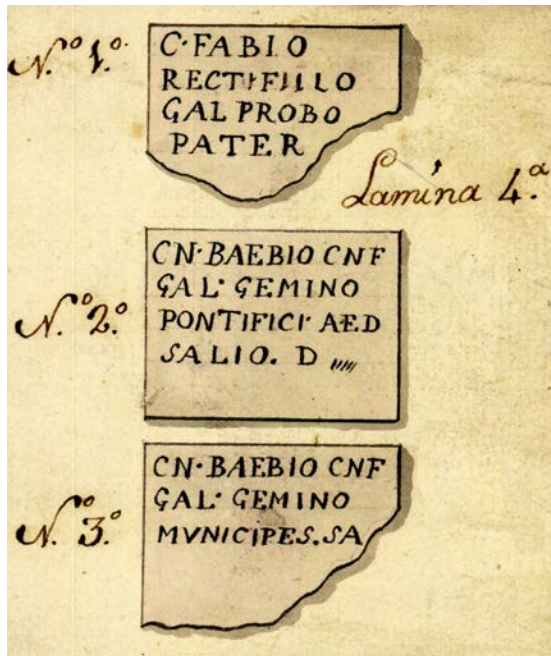


Fig. 8: Pedestales de estatua con texto epigráfico hallados por Conyngam en las excavaciones del foro. 1. CIL II<sup>2</sup>/14/385. 2. CIL II<sup>2</sup>/14/352. 3. CIL II<sup>2</sup>/14/353.

El último texto que reprodujo Bouligni en la lámina 4<sup>a</sup> es una inscripción hebrea conservada en el alféizar de una ventana de una habitación situada en el extremo oriental de la *scaena* del teatro saguntino, cuyo texto fue copiado y publicado por Conyngam (1790: 45, n<sup>o</sup> 13).

La toma de datos *in situ* de dibujantes profesionales en el viaje de A. de Laborde proporciona alguna información más a las excavaciones de Conyngam. En el plano de castillo de Sagunto, delineado por J. Moulinier, sitúa las estructuras conservadas a inicios del s. XIX en la plaza del Eco (Laborde 1811: pl. CI y 87) y en otra lámina dibuja su detalle, acompañando al plano las referencias de las letras que identifican las distintas zonas diseñadas (fig. 7). Laborde señala la existencia de dos templos, el denominado Templo de Diana (E), que corresponde a la basílica, y el Templo o Forum B, identificado con la plaza del conjunto forense. Considera que las dimensiones de este segundo templo, de 45 x 39 m, conviene mejor a un pequeño foro pues le parecía un poco grande para una ciudad como Saguntum, aunque no se atrevió a realizar ninguna interpretación debido a lo poco conservado del edificio (Laborde 1811: 88).

En el límite oriental de la plaza sitúa los zócalos de cuatro pedestales de estatuas y un quinto de mayores dimensiones colocado sobre el enlosado y los dos peldaños de acceso al pórtico, cuyo diseño se observa también en la vista del conjunto conservado en la plaza del Eco desde el E (Laborde 1811: pl. CV).

Al detalle de los restos del canal perimetral de la plaza (F y c) y del podio moldurado en el límite N (b) que ya conocíamos por Bouligni, se añade ahora un monumento (a) que A. de Laborde sitúa a la entrada del foro y, por tanto, aunque no se indica su posición exacta debía conservarse hacia el S de la plaza. Su dibujo reproduce la imagen, posiblemente, de parte de un altar, de 1,28 m de alto y 1,76 m de ancho, con base y coronamientos moldurados y ausencia de decoración, que se elevaba sobre un zócalo de 0,90 m hasta alcanzar más de 7 pies de altura.

#### LA ARQUITECTURA DEL FORO *EX NOVO* DE SAGUNTUM Y LA INSCRIPCIÓN PAVIMENTAL CON LETRAS DE BRONCE DE CN·BAEBIUS CN·F·GAL·GEMINUS

Las excavaciones de Conyngam en 1784 dejaron al descubierto la planta completa del foro municipal de Saguntum, que ocupó una superficie de 5500 m<sup>2</sup>. Se trataba de un

espacio aparentemente articulado en torno al viejo templo republicano, de tipología itálica, que presidió el foro anterior, en cuyo frente se construyó una gran plaza rectangular porticada rodeada de la basílica, *curia-secretarium* y *tabernae*.

El proceso de formación del nuevo centro cívico de la ciudad en época augustea conllevó la construcción de un gran muro de aterrazamiento con contrafuertes en el costado N y O, que alcanzó en algún punto los 15 m de altura, y recortes de la roca en el lado E y S. Se creó así una terraza artificial que sepultó las edificaciones anteriores y obligó a la construcción de una serie de celdillas y subestructuras abovedadas para sustentar el pórtico, las *tabernae* y la basílica definidas en el lado occidental de la plaza. Los niveles de ocupación previos se han conservado en la mitad noroccidental y corresponden al templo, una cisterna “a bagnarola”, revestida de *signinum* y varias estructuras murarias de orientación prácticamente cardinal con contextos cerámicos de los ss. III-II a.C. (Aranegui 1984; 1991).

La interpretación funcional del flanco N del foro encuentra dificultades provocadas por las modificaciones en su fisonomía original con la construcción de la estructura defensiva en época islámica y la instalación de baterías y edificios de carácter militar durante la guerra de la independencia (González Simancas 1933: 1-6). De la misma manera, la fortificación cristiana y acceso a la actual plaza de Almenara alteró parcialmente la línea de *tabernae* situadas en el costado oriental del foro, mientras las reocupaciones posteriores del solar y procesos de *spolia* terminaron por alterar la configuración inicial del espacio.

Sin embargo, la documentación conservada sobre los trabajos arqueológicos de Conyngham nos permite contar con una instantánea del foro saguntino anterior a las transformaciones derivadas de la guerra del francés, que provocaría también la pérdida del pavimento de la plaza exhumado por el irlandés para su reempleo en la construcción de un hospital fortificado en la contigua plaza de San Fernando. En el lienzo murario situado al S de la puerta de acceso a esta plaza se observan numerosas losas de caliza azulada, una de las cuales conserva cinco orificios idénticos a los de la inscripción pavimental de *Cnaeus Baebius Geminus* (CIL II<sup>2</sup> 14/374a-c) y a otro fragmento aparecido junta a ella (CIL II<sup>2</sup> 14/374k)<sup>25</sup> (fig. 9).

El análisis detenido de los descubrimientos de aquellas primeras excavaciones ofrece así nuevos datos al estudio de la arquitectura del centro monumental augusteo de Saguntum, que se entremezclan con los aportados por



Fig. 9: Lienzo murario en la plaza de San Fernando del castillo de Sagunto. En la parte superior del centro de la imagen se observa una de las losas del pavimento de la plaza del foro augusteo con una línea de orificios.

el militar M. González Simancas en las noticias publicadas de sus excavaciones en las primeras décadas del s. XX y los trabajos arqueológicos realizados a partir de la década de los años 80 de aquella centuria por un equipo dirigido por C. Aranegui.

El área abierta del foro tuvo unas dimensiones de 54 x 36 m y fue pavimentado con losas de la caliza dolomítica gris oscura, cuya cantera se encuentra en la propia montaña del castillo. Las losas se dispusieron en franjas con sentido E-O, de 3,5 pies de anchura y longitud desigual, directamente sobre el terreno compactado. Un canalillo perimetral bordeó el enlosado dirigiendo las aguas pluviales hacia la gran cisterna del flanco meridional del foro a través de un canal, identificado en las excavaciones de 1987 (Aranegui *et al.* 1987: 87 y fig. 12).

Entre la epigrafía pública del foro destaca la gran inscripción de *litterae aureae* del pavimento de esta plaza, que presenta alveolos rebajados en las losas para recibir las letras de bronce sujetas con espigas metálicas (CIL II<sup>2</sup> 14/374). El texto interpretado completo por primera vez por G. Alföldy (1977: 7-11) alude a la donación testamentaria de *sua pecunia* de este espacio por parte de *Cnaeus Baebio Geminus*, uno de los personajes de la elite local saguntina. La inscripción fue el único testimonio de este tipo de soporte epigráfico en Hispania hasta los hallazgos *in situ* de las inscripciones pavimentales de los *fora* de Segobriga (Abascal *et al.* 2001), Virtus Iulia Ituci (Stylov y Ventura 2013: 315-317) y la adscripción de varios fragmentos de *litterae aureae* al foro de Carthago Nova (Noguera y Abascal 2003: 54-58).

Los tres primeros bloques de esta inscripción fueron hallados por González Simancas en las excavaciones realizadas en la plaza de Armas en el año 1932. En la publicación de aquella campaña indicó que *aparecieron tendidas y juntas, en línea, tres de estas piezas, que teniendo igual altura de 1,15 m, su longitud variaba entre 2,50, que tiene la mayor, y un metro, pareciendo por la situación en que estaban haber sido puestas allí para formar un suelo, como el que encontramos hecho con piedras del mismo tipo en el inmediato molino medieval* (González Simancas 1933: 11).

Las piezas fueron encontradas *in situ* en el pavimento de la plaza del foro. Las razones que lo demuestran son la disposición ordenada y coherencia de la lectura del texto, la horizontalidad de las losas y el ajuste entre ellas, que se advierte en la fotografía publicada por González Simancas (1933: lám. VIII A) del momento del hallazgo (fig. 10).

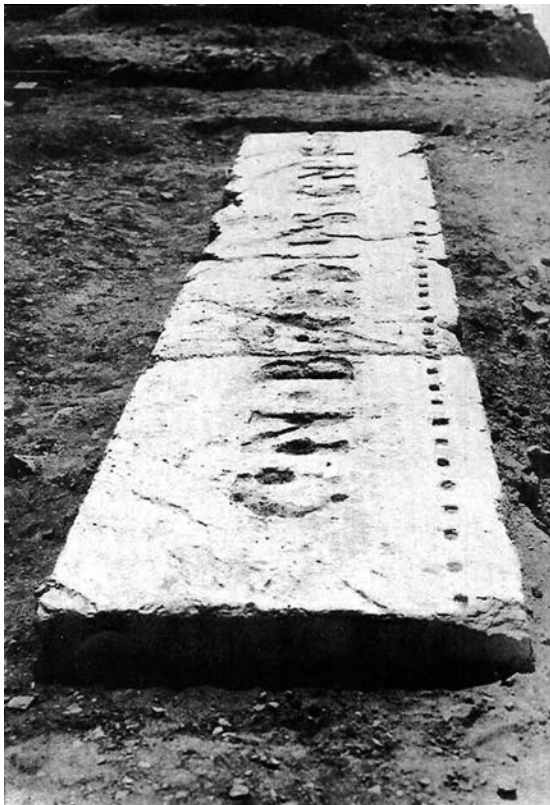


Fig. 10: La inscripción pavimental con *litterae aureae* del foro de Sagunto hallada por M. González Simancas en las excavaciones practicadas en 1932 (procedencia de la imagen: González Simancas 1933: lám. VIII).

De manera que la única incógnita que queda por resolver es la ubicación concreta de la inscripción en la plaza, que soluciona a la vez la finalidad de la línea de 25 orificios, de sección cuadrada, de 3,5 cm de lado y 9 cm de separación, situada en la parte inferior de las tres losas que contienen el inicio del texto y que se extiende a lo largo de 3,14 m<sup>26</sup>.

El molino medieval, de 8 m de diámetro, al que se refiere González Simancas (1923: 35-36) se emplazó en el cuadrante noroccidental de la plaza forense, mientras hacia el límite N no pudo situarse la inscripción por ser el área que encontró pavimentada Conyngham sin rastro de ella. Un nuevo dato sobre su ubicación nos lo proporciona aquel en el original de la memoria de sus trabajos arqueológicos durante el período 1933-1936, que quedó inédito<sup>27</sup>. Alude a nuevas excavaciones en el área central de la plaza del foro coincidiendo con el tercio septentrional de la basílica, donde localizó una losa sin texto epigráfico muy cerca de donde había encontrado los fragmentos con texto *Cn. Baebius Cn. f. G[all]*, que presentaban también una línea de agujeros iguales a los de la inscripción<sup>28</sup>.

La función de estos agujeros debe relacionarse con la colocación de una rejilla conformada por barros metálicos unidos a las losas del pavimento con plomo, metal del que aún se conservan restos en uno de los orificios de la inscripción, y para evitar caídas de los viandantes se dispondrían muy cerca unos de otros. Ello explicaría además que los orificios se encuentren también en otras losas del suelo, sin texto epigráfico (fig. 11).

Por otra parte, esta rejilla funcionaría a modo de sumidero permitiendo la entrada del agua recogida de los tejados y plaza del foro para conducirla a través de un canal a la gran cisterna cubierta con bóveda situada al S del conjunto forense, que aseguró el suministro de agua necesaria para su uso público. Al mismo tiempo, la plaza contaba con un conducto de desagüe y drenaje de las primeras lluvias situado bajo la basílica y pórtico occidental, que se iniciaba a 3,75 m del extremo O de la plaza y las sacaba del recinto por la ladera N (González Simancas 1927: 19-20, lám. XVI). Ambos canales coincidieron en su punto de inicio en la plaza, donde se instaló la rejilla y donde se situó la inscripción de *litterae aureae*, mientras un sistema de compuertas permitiría evacuar las aguas procedentes de la primera lluvia, que arrastraría toda la suciedad de los tejados y canalones, para posteriormente dar entrada al agua limpia hacia la cisterna.

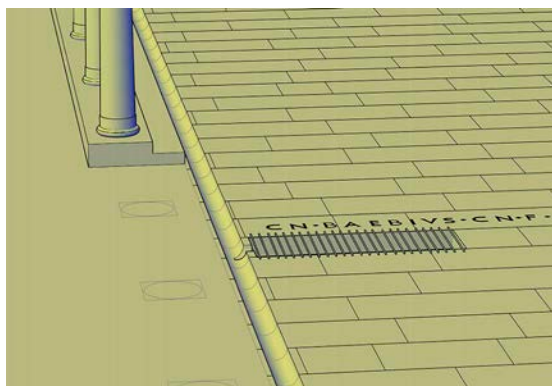


Fig. 11: Restitución de la posición de la inscripción pavimental con *litterae aureae*.



Fig. 12: Muros de aterramiento y salida de la cloaca del foro de Saguntum.

A los restos del desagüe deben vincularse las construcciones subterráneas de la plaza y la basílica adscritas a época republicana (Aranegui *et al.* 1987: fig. 7) y el arco situado en el costado O del espacio basilical, construido con sillares almohadillados y dovelas de piedra arenisca, que fue excavado en 1932 y restaurado ese mismo año por el ingeniero A. Cereza (González Simancas 1933: 4 y nota 2). En este punto, se formaba un canal de paredes de mampostería y cubierta de grandes losas que se dirigió a la pendiente rocosa situada al N, donde se localiza su salida en un lienzo murario, de fábrica republicana, sobre el que se cimentó el muro con contrafuertes de época augustea (González Simancas 1927: 19 y lám. XVI). De esta manera, la salida y trazado de esta cloaca es anterior a la construcción del foro, aunque se aprovechó su existencia para desagüe de las aguas pluviales recogidas en la plaza (fig. 12).

Si nuestra propuesta de ubicación de la inscripción pavimental es correcta, se situó en el eje del área forense, a 27 m de distancia del costado N, y se diseñó para ser leída de O a E, comenzando desde el pórtico adosado a la basílica hasta el oriental. Desde la terraza del piso superior de la basílica jurídica pudo leerse todo su texto, que no superó los 36 m de longitud al disponerse previsiblemente en una única línea. A esta medida hay que restar, al menos, los 37,5 cm sin texto epigráfico que quedan al inicio de la losa pavimental sobre la que comenzó a cincelarse<sup>29</sup>.

En la plaza se colocaron varios pedestales para estatuas pedestres y ecuestres. De los 56 fragmentos epigráficos hallados en la plaza de Armas, 20 corresponden a pedestales de estatuas a los que se une el fragmento inferior de un monumento monolítico, conservado *in situ* sobre el



Fig. 13: Vista desde el SO de la entrada a una de las *tabernae* situadas junto al pórtico E de la plaza forense. El muro detrás de los pedestales de estatuas corresponde a los restos de la fortificación de acceso a la plaza de Almenara.

umbral de la puerta de acceso a una de las *tabernae* situadas junto al pórtico oriental, y un segundo pedestal, también monolítico y sin texto cincelado pero con las huellas de colocación de una estatua en su coronamiento (Chiner 1990: 136-137, P.18 y 19; Cebrián 2000: 105, figs. 55 y 56), el cual fue llevado allí por González Simancas<sup>30</sup> (fig. 13). A estos hallazgos, se unen varios zócalos, coronamientos y fragmentos estatuarios de mármol de otros pedestales de estatua instalados sobre los peldaños perimetrales de la plaza, como los que encontró *in situ* Conyngham en el costado oriental, o adosados a los muros de los pórticos, pues en la mayoría de los casos no presentan trabajada la cara posterior.



Fig. 14: Detalle del muro del podio conservado delante de la *curia*.



Fig. 15: Vista general desde la plaza del flanco N del foro durante los trabajos arqueológicos de 1932, donde se aprecia a la izquierda de la escalera la situación de una losa vertical (procedencia de la imagen: González Simancas 1933: lám. IV A).

Los pórticos E y O tenían columnas de orden toscano de caliza dolomítica, de *circa* 4,30 m de altura (Chiner 1990: 155 y lám XXX), y a ellos se accedía subiendo dos escalones desde la plaza. Una hilera de *tabernae* se situó tras el pórtico oriental con su nivel de suelo sobreelevado dos peldaños, delimitada con muros de *opus vittatum* adosados al límite E de la urbanización del foro augusteo. En el costado NO, otra fila de *tabernae* debió situarse detrás del pórtico occidental de la plaza junto a la basílica, aunque de ella no queda ningún resto arqueológico. También la basílica jurídica se construyó en este costado del foro, ocupando los dos tercios meridionales.

En el proyecto inicial de construcción del espacio público estuvo previsto el lugar de ubicación de la basílica como parece demostrarlo el perímetro del aterramiento



Fig. 16: Escalera de acceso a la *curia/secretarium* desde el E.

exterior. Al edificio de tres naves con *peristasis* columnada, de 10 x 4 columnas (fig. 5,4), se entraba desde el S subiendo una escalera y contó con un espacio sobreelevado en el interior de la nave central junto a su pared N, al que se accedió a través de tres escalones, que fueron grafiados por Conyngham, Bouligni y Moulinier. Este espacio puede interpretarse como una *aedes augusti* a juzgar por los hallazgos arqueológicos en su interior y entorno, que muestran un retrato fragmentario de Tiberio o Calígula (Rodá 1990: 35-39) y varias placas epigráficas con mención a emperadores julioclaudios (*CIL* II<sup>2</sup> 14/307 y 310) formando parte de un ciclo estatuario de iconografía imperial. Se hallaron también algunos personajes togados (Nogales 1990: 43-44; López Piñol 1990: 67-68) y pedestales monolíticos dedicados a magistrados municipales (*CIL* II<sup>2</sup>14/349 y 387), que documentan los homenajes con estatuas a ciudadanos saguntinos en el interior de la basílica. En el pórtico occidental se instalaron otros monumentos epigráficos, como la estatua ecuestre dedicada a Germánico (*CIL* II<sup>2</sup> 14/308) y al ciudadano *L. Licinio Calvo* (*CIL* II<sup>2</sup> 14/369).

El flanco septentrional de la plaza del foro saguntino quedó delimitado por un podio corrido moldurado, de 1,36 m de altura, realizado en *opus vittatum*, que conserva su altura completa delante de la *curia*, rematado por losas sobre las que apoyó una columnata. Esta estructura conforma una plataforma de 30 cm de anchura hacia la plaza, que sirvió para colocar los ortostatos verticales pertenecientes al podio hallado por Conyngham (fig. 14). En varias fotografías de las excavaciones realizadas en 1932 por González Simancas (1933: lám. IV A y B, lám V B y lám. VI A) se aprecia una laja colocada



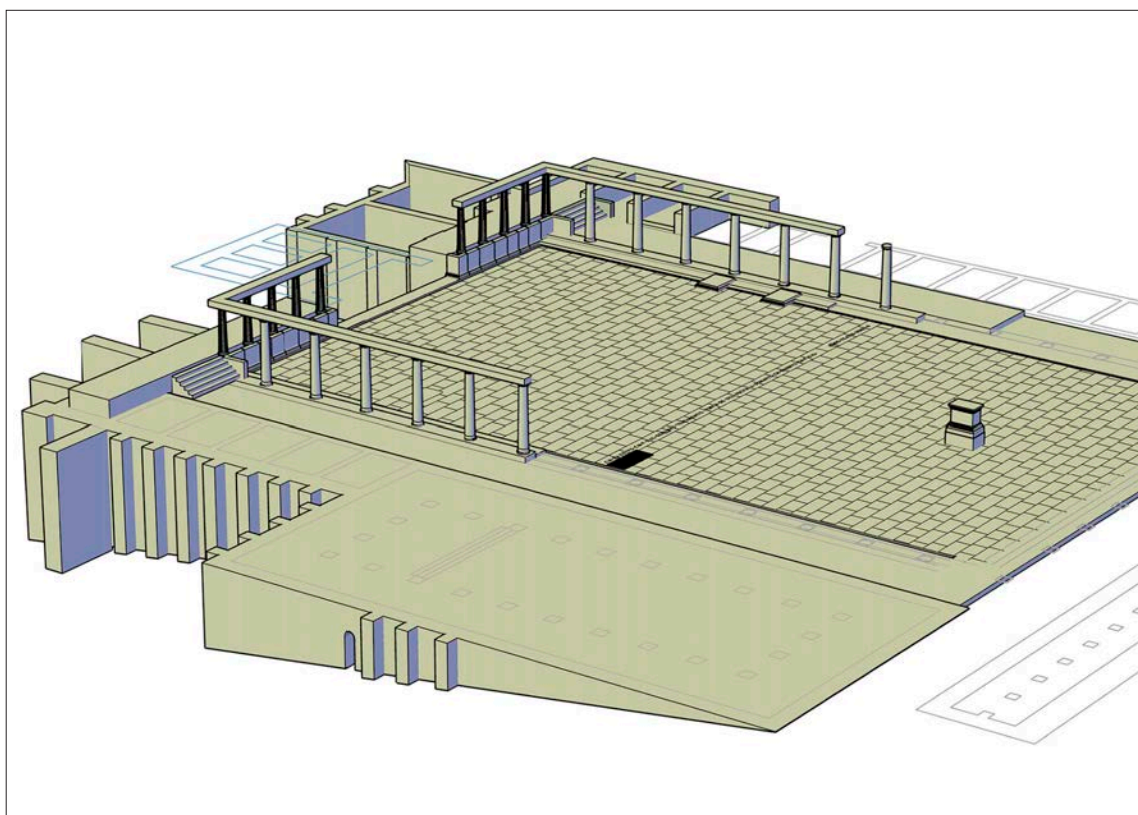


Fig. 17: Vista en perspectiva desde el O de la restitución del foro de Saguntum.

perpendicularmente a este podio hacia el S, que delimitó la escalera situada en el interior del pórtico oriental (fig. 15). Dicha escalera presenta tres peldaños y está flanqueada por *antae* realizadas en aparejo regular, que permitió acceder al piso sobreelevado donde se ubicaba la sede del *ordo decurionum*. Sin embargo, la escalera conservada hoy presenta una modificación posterior, que limitó su anchura inicial de 4,82 m a 2,70 m con la construcción de estas *antae* de 90 cm de grosor (Aranegui *et al.* 1986: 48). Originalmente dispuso de cinco peldaños, de 23 cm de altura y 34 cm de huella, que conducían al vestíbulo compartido de *curia* y *secretarium*. El último peldaño conserva las huellas de colocación de un cuarto escalón, mientras para alcanzar la cota de los umbrales de ambos edificios fue necesario subir un quinto peldaño (fig. 16).

Si consideramos la simetría del foro, es posible reconstruir una escalera idéntica en el pórtico occidental para acceder a un espacio porticado elevado en relación a la plaza y, tal vez, con vistas panorámicas a la

ciudad edificada junto a la vía Augusta a través de una serie de ventanas abiertas en el muro N de aterrazamiento (fig. 17).

El podio decorado con columnas en el límite N del foro recuerda la disposición de los templos de tipo romano y su presencia otorgaría ese carácter sagrado. La hipótesis reconstructiva de permanencia del viejo templo republicano en el foro municipal (Aranegui 1991) obliga a interrumpir el podio en el centro, conformándose dos tramos de 11,20 m de longitud hasta alcanzar los pórticos laterales de la plaza. Si hubo una escalera de acceso al templo se colocó en el espacio central entre el límite norte de la plaza y la línea de cierre del aterrazamiento.

Las excavaciones de Conyngham en el costado S del foro se limitaron al descubrimiento parcial del muro perimetral de la plaza, que estuvo alineado con el de acceso a la basílica, pues sobre él se conservaba aún la ermita de la Magdalena y edificios anexos. Será Laborde el que situará en esta zona la entrada al foro y ubicará un pedestal de estatua, quizás un altar, de más de 2 m de altura.

## NOTAS

- Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Red digital para un milenio de documentación epigráfica en Museos y Archivos de la Comunidad de Madrid: DOCEMUSCM*. H2015/HUM-3377, con financiación de la Comunidad de Madrid y Unión Europea.
- Sobre la biografía de W. B. Conyngham, *vid.* Trench 1985: 40-63, Kelly 1985: 64-85, Trench 1986: 17-20 y Barratt y Miles 2004: 97-99.
- La designación doble Burton Conyngham, como se utiliza normalmente hoy en día, combina su nombre de nacimiento Burton con el de Conyngham, que adoptó al heredar el título de conde.
- La Hibernian Antiquarian Society fue creada siguiendo el modelo de la Society of Antiquaries de Londres, con la finalidad de promover el estudio de las antigüedades irlandesas. Sobre ella, Love 1962: 419-431.
- Las notas del viaje de Th. Pitt se conservan en un manuscrito conservado en la Biblioteca Británica, *Observations in a Tour to Portugal & Spain, 1760, by John Earl of Strathmore & Thomas Pitt, Esq.* (Mss. Add. 5845, fols. 111-146), citado por Mateo 2003: 9. Sobre el viaje de Pitt a Portugal, *vid.* Frew y Wallace 1986 y Guillouet 2010. El interés de los viajeros ingleses por los monasterios del sur de la Península Ibérica en la segunda mitad del s. XVIII tuvo su origen en un círculo de intelectuales y anticuarios de Cambridge, interesados en investigar los orígenes de la arquitectura gótica y defensores de la posibilidad de que hubiese sido en España donde se hubiese producido el contacto de los europeos con la arquitectura árabe y los inicios del gótico (Mateo 2003: 12-14; Crespo 2006: 152-153).
- Conyngham llegaría a ser miembro de la Society of Antiquaries de Londres, donde ingresó en 1790.
- En la misma carta donde se señala la razón por la que se encuentra en España nuestro personaje, se indica que residía desde hacía unos meses en Valencia *cierto Milord (que parece vino de esta Corte) y que este tres veces Milord, se contempla sujeto autorizado y de jerarquía con quien tal vez recelen [los Jefes] no competir sin riesgo de desaire*. Carta remitida al conde de Floridablanca por el Justicia de Valencia, fechada el 30 de marzo de 1784 (AHN, leg. 2921/4/1-4).
- Sobre su biografía, <http://www.dia.ie/architects/view/5262/TARRANT-CHARLES%5B1%5D> (Consulta 04-VI-2017).
- La identificación del capitán Broughton no está clara. Para L. Hurley (2009: 39-40) puede tratarse de William Broughton, miembro de la Royal Navy, que viajó a América del Norte en el marco de una expedición al río Colombia en 1792, o de Richard Broughton, secretario del Ballast Board desde 1786.
- National Library of Australia. MS 9-Papers of Sir Joseph Banks, 1745-1923 (bulk 1745-1820) [manuscript]/Series 3/Item 43 - 43d. <http://nla.gov.au/nla.obj-222963290> (Consulta 04-VI-2017).
- Sobre los tres epígrafes ibéricos conservada en la Iglesia de la Cid y vistos por Conyngham, *vid.* Simón 2012: 205-209.
- La noticia sobre las excavaciones de Conyngham en el circo de Tarraco la proporciona A. Ponz en la publicación de su viaje por España (1785: p. 182, nota 1): *El Señor Coningham, Caballero Irlandes, tuvo permiso el año pasado de 1754 [sic] de hacer una excavacion, y halló en la peña viva un pasadizo que rodeaba todo el Circo, ó su mayor parte, y fué de dictámen que tenía mayores dimensiones que las que se remitiéron, y publicó el P. Mro. Florez, comprehendiendo dentro de su espacio todo el sitio que ahora ocupa el Convento de los PP. Dominicos, y la calle intermedia entre este, y la muralla*. El año que cita Ponz como fecha en la que Conyngham realizó estas excavaciones ha sido corregida por J. Massó (1987: 20-21; 2003: 223). Según información proporcionada por este autor no se conserva ningún informe o documento que testimonie los trabajos arqueológicos del irlandés en el circo y ni siquiera se puede certificar su presencia en la ciudad.
- Sobre el hallazgo de esta inscripción y la relación de Conyngham con J. Pascual, *vid.* Velasco 2011: 117-118.
- El trabajo de Conyngham en el teatro de Saguntum ha sido tratado en profundidad por Martín y Rodríguez 1994: 107-143 y, más recientemente, por León 2009: 9-28.
- En una semblanza de Conyngham publicada en el *European Magazine* de 1794 (Nichols 1831: 435) se indica este extremo, aunque sitúa las excavaciones del irlandés en el teatro saguntino. Sin duda, se trata de un error provocado por la publicación de la carta dirigida a los miembros de la Royal Irish Academy en 1789 en la que describía el trabajo realizado en este edificio, lo que hizo pensar que excavó allí.
- La fecha de la visita del conde de Lumiares a Murviedro nos la proporciona E. Palos y Navarro, de profesión abogado, que había sido nombrado Subdelegado del conde de Floridablanca para el cuidado de la antigüedades de Sagunto con fecha 3 de marzo de 1786. En una carta dirigida a Floridablanca el 12 de junio de 1876 menciona que ha acompañado a Lumiares en su visita *para ver todas las Lápidas con Inscripciones, Teatro, Circo Maximo, estatuas, y demas monumentos de antigüedad con el designio de sacar Mapas de todo para darlas al Público* (AHN Estado, 2921, Exp. 2, 43-45).
- La descripción de los hallazgos en la plaza de Armas del castillo de Sagunto por parte del conde de Lumiares es la siguiente: *Entrando por la puerta del castillo a mano derecha se descubrían los cimientos, bases de estatuas y el área de otro templo, cuyas paredes exteriores tenían el espesor de seis palmos valencianos; y que en el centro se advertían las bases de columnas que se ven figuradas al número 103 de esta colección. Allí inmediato se veía también un pavimento de losas de mármol y parte del victimarium y otros restos pertenecientes al mismo edificio. En unas excavaciones que allí hizo un viajero inglés llamado Mr. Coningham, se encontraron las inscripciones que siguen...* (Valcárcel 1852: 54).
- El epistolario de E. Palos y Navarro conservado en el Archivo Histórico Nacional ha sido tratado recientemente por J. A. Millón (2015: 17-39) y se extiende entre los años 1785 y 1804. El primer cargo que ocupó Palos relacionado con la protección de las antigüedades de Sagunto fue el de Subdelegado del conde de Floridablanca en 1786 hasta que el 3 de marzo de 1792 sería nombrado *Juez Conservador de todas la Antigüedades de Murviedro* con Carlos IV, remunerado con 200 ducados anuales. Fue Correspondiente de la Real Academia de la Historia desde 1797.
- Es muy posible que el conjunto de proyectiles de honda con inscripciones griegas atribuidos a Sagunto que se conserva en el British Museum fueran recogidos o adquiridos por Conyngham durante su estancia en el municipio (Aranegui 2003: 45-46). L. Hurley (2009: nota 46) menciona que John Beresford comunicó a Thomas Orde el 27 de octubre de 1784 (National Library of Ireland, MS 16,353) la llegada de Conyngham a Irlanda *armed with his sketches of Batalha, drawings of inscriptions gathered at various archaeological*

- sites, and plans and accounts of his excavation work, aunque no hemos podido consultar este documento.
20. Archivo de Simancas. Depósito de la Guerra. 57.56. Estante Q. Tabla 7ª. Cartera 2ª, Sección núm. 18.
  21. González Simancas excavó esta estructura en la campaña de 1932 refiriéndose a ella de la siguiente manera: *La parte más interesante y que mejor nos muestra el origen y destino de la obra (puerta de la plaza de Almenara), es una que tiene saliente de planta semicircular y dispuesta a modo de torreón flanqueante como los más antiguos baluartes, dentro de la que quedaron unos restos de edificación romana que conserva algunos de los revestimientos de estuco en sus débiles fábricas, hechas con pequeños cantos trabados con tierra, iguales a las de otras que también quedaron bajo el muro defensivo en sitio cercano a la citada plaza de Almenara* (González Simancas 1933: 10).
  22. Procede de la colección Rico y Sinobas, Sign. 174, con título *Plano general de la Montaña y antiguo Castillo de Murviedro alias Sagunto: plano de la porción del Castillo indicada por la letra A en el Plano general, en la cual se manifiestan las excavaciones practicadas por M<sup>e</sup> de Coningham para desentrañar Monumentos antiguos en cuías operaciones se han descubierto los Fragmentos que separadam<sup>e</sup> se representan por sus planos y perfiles; como asimismo varias Lápidas con inscripcion<sup>s</sup> que se han trasladado con toda exactitud. Haviendo executado este individual reconocim<sup>o</sup> el Sub<sup>te</sup> de Yn<sup>te</sup> y Ayud<sup>te</sup> de Yngeniero D<sup>o</sup> Juan de Bouligni por Orden del Ex<sup>mo</sup> S<sup>or</sup> Capi<sup>ta</sup> Gen<sup>l</sup> Marq<sup>s</sup> de Croix de 10 del corr<sup>te</sup> para dar cumplimiento a la R<sup>l</sup> determinación de 6 del mismo mes comunic<sup>da</sup> a S.C. por el Ex<sup>mo</sup> Señor Conde de Florida-blanca*. El plano está catalogado con la fecha de [ca. 1798], aunque fue realizado en 1784 como así lo atestigua la documentación que se conserva en el AHN. Agradecemos a M. Ruiz Bremón, Directora Técnica de Museos Militares, Ejército de Tierra Ministerio de Defensa, las gestiones realizadas ante M. T. Hermoso de Mendoza, Directora Técnica de Archivos Militares, Instituto de Historia y Cultura Militar, y L. Magallanes Pernas, Técnico de Archivos, Archivo Cartográfico, para su reproducción aquí.
  23. C. Aranegui (2014: 115) identificó algunas losas del pavimento en el lado SO de la plaza en las excavaciones de 1987, que medían hasta 2,48 m de longitud y 1,45 m de anchura, dispuestas en sentido E-O con las juntas alternadas.
  24. Este tercer pedestal no fue mencionado por R. Cerrillo en el certificado en el que dio cuenta de los hallazgos de las excavaciones de Conyngham por orden de Floridablanca, por lo que debió localizarse después del 30 de marzo de 1784, fecha en la que firmó el documento. Los dos pedestales de estatua dedicados a *Cn. Baebius Geminus* fueron descritos posteriormente por el conde de Lumières (1859: 54, n<sup>o</sup> 104 y 105).
  25. Este fragmento se vincula a la inscripción de *litterae aureae* del foro saguntino, aunque no ha sido incorporado a los estudios dedicados al epígrafe. La losa mide 104 x 62,5 cm y la línea de orificios se encuentra a 8 cm de uno de sus bordes.
  26. Sobre el lugar que ocupó la inscripción en el foro de Saguntum se han planteado varias hipótesis desde su hallazgo en 1932. Su descubridor, González Simancas (1932: 11) pensó que formó parte de un entablamento, donde la línea de orificios inferiores sirvieron para insertar un motivo decorativo, a modo de *discos* o *rosetones metálicos*. Por su parte, G. Alföldy (1977: 11) propuso en un primer momento que los bloques con inscripción constituyesen *todo un friso alrededor del foro*, siendo de la misma opinión. P. Beltrán (1980: 84), aunque rectificaría años más tarde situándola en el pavimento de la plaza del foro (Alföldy 1995: 84). Mientras C. Aranegui *et al.* (1987: 94) no dudó de su situación en el enlosado de la plaza pero otorgando a los orificios una función de sujeción de una barandilla (Aranegui y Jiménez 2013: 48). Por último, J. Corell (2002: 163 y nota 138) la sitúa formando el zócalo del *podium* del costado septentrional del foro pero no descarta otras opciones, tales como la de *subjectar un reixat de desguàs*.
  27. Esta memoria con título *Excavaciones de Sagunto. Memoria de los trabajos realizados en los años 1933-1936* se conserva actualmente en el Archivo Municipal de Sagunto, cuyo original mecanografiado fue adquirido por el Ayuntamiento de Sagunto en 2007 a la Librería del Prado de Madrid, propiedad de José Blas Vega.
  28. En la memoria indica que los trabajos arqueológicos se desarrollaron en el sector XVIII rotulado en el plano general de las excavaciones realizadas en el período 1923-1926 (González Simancas 1927), que corresponde a la parte central del flanco O de la plaza del foro. La descripción del hallazgo CIL II<sup>2</sup> 14/374m es la siguiente: *En ellos se ve además cómo fueron apareciendo unas tapias transversales de adoves [sic], formadas con el propósito de darle firmeza al relleno, en el que de la misma manera que en lo excavado anteriormente, la masa cubridora fuertemente apisonada, tenía entre la tierra pequeños fragmentos de barro y estucos romanos, sillares y losas de caliza azul marmórea, alguna de estas de grandes dimensiones, una con 1,26 m de altura por 1,07 m de longitud, teniendo esculpido un rebaje rectangular con taladros laterales, labrados como para afirmar en ellos una placa de bronce de la que se halló únicamente un fragmento angular sin inscripción, que es de suponer fuera epigráfica, induce a creer que se hiciera después de destruirla para utilizar el bronce, siguiendo así el mismo procedimiento empleado cuando se quitaron los grandes caracteres de la inscripción de Cn. Baebio que, por cierto, se descubrió en un paraje cercano* (González Simancas, 1933-1936: 5-6).
  29. Una reconstrucción exacta del texto es difícil debido al escaso número de fragmentos conservados. G. Alföldy (1978: 11) realizó la siguiente propuesta: *Cn(aeus) Baebius Cn(aei) f(iilius) G(al(eria) tribu) Ge(j)min[us] testam[en]to foru[m] de sua pecun]ia d[on]avit, Cn(aeus) Baebius Cn(aei) f(iilius) Gal(eria) tribu] ---]ni[---] fra[ter] heres dedicavit*, mientras J. Corell (2002: 171) propone un texto más corto: *Cn(aeus) Baebius Cn(aei) f(iilius) G(al(eria) Ge(j)min[us] testam[en]to Gemi]ni fra[tris] foru[m] fec(it)*. La restitución del texto por G. Alföldy alcanzaría unos 40 m de longitud, aunque cabrían otras posibilidades más cortas, si no se vinculase a esta inscripción el bloque desaparecido con las letras IAD y leído de *sua pecunia donavit* (Alföldy 1995: 83) o un verbo final más corto que *dedicare*. Al colocar el texto de la propuesta de reconstrucción de G. Alföldy sobre la planimetría del foro cabe sin problemas en una única línea si el verbo final aparece abreviado.
  30. González Simancas (1933: 9): *En el opuesto extremo del escalón quedaba la señal de haber estado otro pedestal de base también cuadrada e iguales dimensiones que son, precisamente, las mismas que tiene uno empleado por los musulmanes como material de construcción en la pequeña torre cuadrada de la cercana muralla del Castillo que mira al N; lugar de donde dispusimos que se trajera para colocarlo en el que suponíamos que estuvo antes de las destrucciones de todo lo edificado por los romanos y que acaso fue un templo dedicado al dios de las bacanales*.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M.; ALFÖLDY, G.; CEBRIÁN, R. (2001): La inscripción con letras de bronce y otros documentos epigráficos del foro de Segobriga, *AEA* 74, 117-130.  
DOI: <http://dx.doi.org/10.3989/aespa.2001.v74.150>
- ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R. (2009): *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801*, Madrid.
- ALFÖLDY, G. (1977): *Los Baebii de Saguntum*, Serie Trabajos Varios. S.I.P. 56, València.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2003): *Epigrafía prerromana, Catálogo del Gabinete de Antigüedades, I. Antigüedades, I.I. Epigrafía, I.I.I. Epigrafía prerromana*, Madrid.
- ARANEGUI, C. (1984): La cisterna del flanco septentrional del foro de Saguntum, *Saguntum-PLAV* 18, 195-203.
- ARANEGUI, C. (1991): Un templo republicano en el centro cívico saguntino, *Templos romanos de Hispania, Cuadernos de Arquitectura Romana* I, 67-82.
- ARANEGUI, C. (2003): Proyectiles de honda con epígrafes griegos atribuidos a Sagunto, *Romula* 2, 43-52.
- ARANEGUI, C. (2014): Saguntum, *Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas. Actualidad de la investigación histórico arqueológica* (M. Olcina ed.), Alicante, 107-122.
- ARANEGUI, C.; HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ PIÑOL, M.; MANTILLA, A.; OLCINA, M. (1986): El edificio NE del foro de Sagunto, *AEA* 59, 47-66.
- ARANEGUI, C.; HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ PIÑOL, M. (1987): El foro de Saguntum: la planta arquitectónica, *Los foros romanos de las provincias occidentales*, Madrid, 73-97.
- ARANEGUI, C.; JIMÉNEZ, J. L. (2013): La curia de Saguntum, *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico* (B. Soler, P. Mateos, j. M. Noguera, J. Ruiz de Arbulo eds.), Anejos de AEA LXVII, Mérida, 43-52.
- ARASA, F. (2012): Dar alguna luz à la historia antigua. Les primeres excavacions arqueològiques al País Valencià en el segle XVIII, *APL* XXIX, 341-378.
- BARRATT, C. R.; MILES, E. G. (2004): *Gilbert Stuart, Catalog New York: The Metropolitan Museum of Art, in association with Yale University Press*, New Haven and London.
- CANTO, A. M. (2012): Carlos IV y Godoy: los primeros protectores ilustrados de la arqueología española, *De Pompeya al Nuevo Mundo: La Corona española y la Arqueología en el siglo XVIII* (M. Almagro-Gorbea, J. Maier eds.), *Antiquaria Hispanica* 23, Madrid, 299-332.
- CASANOVAS, J.; GIMENO, H.; VELAZA, J. (1994): Inscripciones latinas, ibéricas y hebreas en un manuscrito del Archivo Histórico Nacional (Sección Estado, legado 2921), *Saguntum-PLAV* 27, 217-227.
- CEBRIÁN, R. (2000): *Titulum fecit. La producción epigráfica romana en las tierras valencianas*, *Bibliotheca Archaeologia Hispana* 7, Real Academia de la Historia, Madrid.
- CHINER, P. (1990): *La decoración arquitectónica de Saguntum*, València.
- CRESPO, D. (2006): El gótico vindicado. Sobre algunos viajeros ingleses y españoles en la Segovia del siglo XVIII, *Oppidum* 2, 141-168.
- CIL II<sup>2</sup> 14 = ALFÖLDY, G.; CLAUSS, M; MAYER, M. (1995): *Corpus Inscriptionum Latinarum II: Inscriptiones Hispaniae Latinae, ed. altera, pars XIV, fasciculus I. Pars meridionalis conventus Tarraconensis*, Berolini-Novii Eboraci.
- CORELL, J. (2002): *Inscripcions romanes del País Valencià. IA. (Saguntum i el seu territori)*, València.
- CONYNGHAM, W. (1790): Observation on the description of the Theatre of Saguntum as given by Emanuel Marti, Dean of Alicant, in a letter addressed to D. Antonio Felix Zondadario, *Transactions of the Royal Irish Accademy* III, Antiquities, 21-46.
- ESTELLÉS, J. M.; PÉREZ DURÁ, J. (1991): *Sagunt. Antigüedad e Ilustración*, València.
- FORSYTHE, W. (2011): Improving landlords and planned settlements in eighteenth-century Ireland: William Burton Conyngham and the fishing station on Inis Mhic an Doirn, Co. Donegal, *Proceedings of the Royal Irish Academy* 112, 301-332.
- FREW, J.; WALLACE, C. (1986): Thomas Pitt, Portugal and the Gothic Cult of Batalha, *The Burlington Magazine* CXXVIII, n.º. 1001, 582-585.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1927): *Excavaciones en Sagunto. Memoria de los trabajos realizados durante los años 1923-1926*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 92, Madrid.
- GONZÁLEZ SIMANCAS, M. (1933): *Excavaciones en Sagunto. Memoria de los trabajos realizados en dichas excavaciones*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 124, Madrid.
- GROSE, F. (1791): *The Antiquities of Ireland*, vol. I-II, London.
- GUILLOUET, J.-M. (2010): Le portail de Santa Maria da Vitória de Batalha (Portugal) ou l'art européen à ses confins, *Revue de l'Art* 168, 31-44.
- HURLEY, L. (2009): William Burton Conyngham's antiquarian tour of the Iberian Peninsula, 1783-4, *Irish Architectural and Decorative Studies* 12, 38-53.
- LABORDE, A. de (1811): *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, Tomo I, parte 2, Paris.
- LEÓN, A. (2009): William Conyngham y el teatro romano de Sagunto, *SPAL* 18, 9-28.  
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2009.i18.01>
- LÓPEZ PIÑOL, M. (1990): Fragmento de relieve con torso de togado, *Espacio público y espacio privado. Las esculturas romanas del Museo de Sagunto*, València, 67-68.
- LOVE, W. D. (1962): The Hibernian Antiquarian Society: A Forgotten Predecessor to the Royal Irish Academy, *An Irish Quarterly Review* 51, n.º. 203, 419-431.

- MARTÍN, J.; RODRÍGUEZ, E. (1994): Una fuente poco conocida en la historiografía del teatro romano de Sagunto: las Observaciones de William Conyngham (1789), *Braçal* 10, 107-143.
- MASSÓ, J. (1987): Un irlandès, el primer excavador del circ, l'any 1784, *Diari de Tarragona* núm. 468, 2 de desembre de 1987, 20-21.
- MASSÓ, J. (2003): La recuperación arqueológica de Tàrraco en el siglo XVIII, *Iluminismo e ilustración: le antichità e i loro protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo* (B. Cacciotti, X. Dupré, J. Beltrán, B. Palma coords), Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología 27, Roma, 215-229.
- MATEO, M. (2003): En busca del origen del gótico: el viaje de Thomas Pitt por España en 1760, *Goya. Revista de Arte* 292, 9-22.
- MATEU, J.; PALOMAR, J. M. (1990): Morvedre una imatge del 1563, *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wijngaerde [1563]*, València.
- MILLÓN, J. A. (2015): Enrique Palos y Navarro y su epistolario del Archivo Histórico Nacional (1785-1804). Una historia del patrimonio y la cultura en el Sagunto de finales del siglo XVIII, *Braçal* 51-52, 17-39.
- MURPHY, J. (1795): *Plans, elevations, sections and views of the Church of Batalha, in the province of Estremadura in Portugal, with the history and description by Fr. Luiz de Sousa; with remarks to wich is prefixed an introduction discourse on the principles of gothic architecture by James Murphy illustrated with 27 plates*, London.
- NICHOLS, J. (1831): *Illustrations of the Literary History of the Eighteenth Century. Consisting of Authentic Memoirs and Original Letters of Eminent Persons; and intended as a sequel to the Literary Anecdotes*, vol. VI, London.
- NOGALES, T. (1990): Personaje togado, *Espacio público y espacio privado. Las esculturas romanas del Museo de Sagunto*, Valencia, 43-44.
- NOGUERA, J. M.; ABASCAL, J. M. (2003): Fragmentos de epígrafes e inscripción con litterae aureae del foro y del Augusteum de Carthago Nova, *Mastia* 2, 11-63.
- KELLY, J. (1985): William Burton Conyngham and the North-West Fishery of the Eighteenth-Century, *Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland* 115, 64-85.
- PONZ, A. (1789): *Viage de España*, Tomo IV, Madrid.
- RIPOLLÈS, P. P. (2007): Las excavaciones del arzobispo Antonio Despuig en Sagunto (siglo XVIII), según un manuscrito del British Museum, *Arse* 41, 217-229.
- RODÁ, I. (1990): Retrato fragmentario de Tiberio o de Calígula, *Espacio público y espacio privado. Las esculturas romanas del Museo de Sagunto*, Valencia, 35-37.
- SAMPER, A. (1776): *Descripción del Castillo de Morvedro (Sagunto)*. Ms. Cartoteca del Centro Geográfico del Ejército. Archivo de Simancas.
- SIMON, I. (2012): Revisión de epigrafía ibérica turolense, *Zephyrus* LXIX, 199-211.
- SOBRADIEL, P. I. (2009): *El castillo de la Aljafería. 1600-1800. De Medieval a Ilustrado, Arte Islámico*, Zaragoza.
- STYLOW, A. U.; VENTURA, Á. (2013): Las inscripciones con litterae aureae en la Hispania Ulterior (Baetica et Lusitania): aspectos técnicos, *Tarraco Biennial. Actes Ier Congrès Internacional d'Arqueologia i Món Antic, Homenatge a Géza Alföldy* (J. López i Vilar, coord.), Tarragona, 301-339.
- TRENCH, C. E. F. (1985): William Burton Conyngham (1733-1796), *The Journal of the Royal Society of Antiquaries of Ireland* 115, 40-63.
- TRENCH, C. E. F. (1986): Lieutenant Colonel the Right Hon. William Burton Conyngham, 1733-1796, *Irish Sword* 16, 16-20.
- TRENCH, C. E. F. (1987): William Burton Conyngham, "profound scholar and antiquary" 1733-96 founder-member of Royal Irish Academy, *Riocht na Midhe* 8 (1), 113-128.
- VALCÁRCEL PIO DE SABOYA, A. (1852): *Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia, recogidas y ordenadas por D. Antonio Valcárcel e ilustradas por D. Antonio Delgado*, Memorias de la Real Academia de la Historia VIII, Madrid.
- VELASCO, A. (2011): *Jaume Pasqual, antiquari y col·leccionista a la Catalunya de la Il·lustració*, Lleida.